

Electomanía se complace en ofrecer una entrevista previa a las elecciones generales con el experto en estudio de encuestas y sondeos Kiko Llaneras, actual colaborador en “El Español” y editor de Politikon.es.

Debido al gran interés despertado entre nuestra comunidad, hemos decidido modificar la estructura inicial de la entrevista que iba a consistir en un bloque de 10 preguntas de los usuarios más uno de cinco preguntas propias de los administradores de la web. En su lugar, serán las 15 preguntas más votadas por los usuarios las que se formulen.

Las preguntas que aquí se formulan serán publicadas íntegras, así como las respuestas, debidamente entrecomilladas.

En caso de ausencia de respuesta en alguna pregunta se publicará la pregunta y una nota aclaratoria de que la respuesta no ha sido respondida.

En la propia entrevista se adjuntará un enlace al documento enviado y al recibido con las respuestas, de forma que cualquiera pueda comprobar la veracidad de la misma.

1. ¿Te parecen razonables los multiplicadores de la última encuesta del CIS?

Confieso que apenas los he mirado porque en este ciclo electoral no estoy juzgando cocinas. Pero sí diré que confío en el CIS.

Permitidme también una aclaración sobre los llamados multiplicadores. Hasta donde sé el CIS ni el resto de casas los usan en sus ajustes. Para producir sus estimaciones de voto lo que hacen es complementar la respuestas de intención directa de voto con otros datos. Utilizan respuestas sobre la simpatía o el recuerdo de los encuestados para predecir el voto de los que se declaran indecisos. Usan históricos o variables auxiliares para estimar la abstención que afecta a cada partido. O ajustan sus datos brutos para corregir sesgos en su muestra si los detectan —si tienen demasiados parados o poca gente de mediana edad, por ejemplo—. Cuando nosotros analizamos la cocina de una encuesta nos falta esa información, y así es difícil juzgarla.

En el caso del CIS se ha demostrado históricamente que su estimación cocinada es mejor predictor del voto que la intención directa. Y por eso le tengo confianza.

1. ¿A qué crees que se debe el mayor multiplicador de C's sobre otros, como el de Podemos?

Como decía, no he pensado mucho sobre los multiplicadores. En el agregador simplemente confío en las diferentes cocinas porque son ellos los que tienen los datos y la experiencia.

Sobre el caso de C’s y el CIS… pensando en voz alta, se me ocurren varias posibles explicaciones. Pueden ser ciertas o no. La primera, que el CIS tenga indicios de que entre los indecisos hay más votantes de C’s que de Podemos. La segunda, que crea que entre quienes dicen que votarán por Podemos haya gente que finalmente no vote —esto me extrañaría–. Además puede ser que estén ajustando por algún sesgo en su muestra: por ejemplo si tienen respuestas de muchos parados o estudiantes, que están más en casa. También es posible, claro, que el CIS se esté equivocando.

1. ¿Creéis que Podemos tiene opciones reales de ser tercera o incluso segunda fuerza?

Que Podemos fuese tercero no sería una sorpresa aunque no es lo más probable. El consenso de encuestas le da tercero a menos de dos puntos de Ciudadanos, y además estaba acercándose. No es raro que las encuestas se equivoquen en dos puntos y por eso no sería una enorme sorpresa ver a Podemos tercero. Por razones parecidas tampoco sería una sorpresa enorme ver al PSOE cayendo del segundo puesto.

1. ¿Qué opinas de que se diga que las encuestas son manipuladas intencionadamente para influir en los votantes y hacer que ciertos partidos suban y otros bajen según los intereses de su autor?

No creo que estén manipuladas en general. Es más, aunque alguien quisiera influir en los votantes, tampoco está nada claro cómo se haría eso. Imaginad que quiero que la gente vote al PP, ¿tendría que darle más bajo o más alto en las encuestas? Hay mecanismo para explicar las dos cosas: que hinches un partido para que sea percibido como una alternativa viable, o que lo minores para que evitar sus simpatizantes den la victoria por segura y se queden en casa.

Además, una encuesta manipulada acaba quedando en evidencia: falla. Será así excepto que uno crea que las encuestas son profecías autocumplidas y que millones de personas, manipuladas, acaban votando dirigidas por las encuestas. Me parece poco plausible. Asumo que las encuestas nos influyen, como nos influyen los debates electorales, la prensa o las conversaciones de bar, pero la gente es inteligente y toma sus propias decisiones.

Me preocupa más la tentación que pueden tener los medios de comunicación por ser noticiosos al difundir una encuesta. Es evidente que el mercado de la atención premia las sorpresas. Una encuesta que lo deja todo igual da menos que hablar que una que altera el orden de los partidos. Pero de nuevo la realidada acaba por imponerse: si en un medio se suceden los titulares que luego las urnas desarticulan, su credibilidad se verá dañada.

Que se publiquen encuestas, por cierto, me parece beneficioso. Imaginad la manipulación que padeceríamos en un mundo sin encuestas: todos irían ganando siempre.

1. Directamente,con los datos que manejas ahora mismo, ¿un resultado para el 20D en porcentajes de voto?

Si las encuestas no se estrellan, el PP será el más votado y logrará alrededor del 28% de votos. El segundo sería el PSOE alrededor del 20%. Le seguirían Ciudadanos, con un 19%, y Podemos, con más del 17% (si sumamos todas sus confluencias y le atribuimos la gallega). Esta es la foto del lunes. Desde entonces no sabemos cómo están evolucionando las intenciones de los votantes, pero es posible que las tendencias de entonces se estén manteniendo: bajarían PSOE y C’s, subiría Podemos.

Predecir con precisión el orden del segundo al cuarto es, creo, imposible. No es raro que las encuestas se equivoquen en un 2% o 3% y eso muchas veces no cambia la fotografía del resultado. Pero en estas elecciones en esa horquilla tenemos a tres partidos.

Antes del 20D daré una última predicción de escaños, con distintas probabilidades, y ese será mi pronóstico final.

1. ¿Qué partidos tienen más posibilidades de mejorar durante la campaña?

De momento estamos viendo un ascenso de Podemos, pero una parte de esa subida es un simple efecto aritmético. Con Podemos las encuestas han tenido un problema: hasta hace un mes no sabíamos si atribuirle o no los encuestados que decían que votarían por Ada Colau, La Marea, ICV o Compromís. Cuando las confluencias se confirmaron de golpe todas esas respuestas comenzaron a ser contabilizadas en Podemos. Aunque no haya ganado un solo votante en estas semanas, su porcentaje de voto tenía que crecer por este efecto aritmético.

Pero además de ese efecto creo que hay pocas dudas de que Podemos está ganando votantes durante la campaña. No sé si es necesariamente porque está haciendo una campaña mejor o porque los electores están siendo estratégicos y deciden que esa es la opción que prefieren.

1. En las elecciones autonómicas Ciudadanos fue sobrevalorado por todas las encuestas, sin embargo en las catalanas fue al contrario. ¿Crees que las encuestas han sabido corregir sus procedimientos para calcular los datos de Ciudadanos de cara a las generales, o pueden estar cometiendo los mismos fallos que ya cometieron anteriormente?

Pregunta difícil. Cabe pensar que han podido calibrar mejor sus cocinas, pero nada garantiza que no se vayan a repetir errores.

1. ¿A quién van a votar los CUP el 20D? ¿A ERC o a ECP?

La verdad no lo he pensado. Pero tiremos del CIS y su encuesta preelectoral del 27S: aquellos que pensaban votar a la CUP tenían una probabilidad media de votar a ERC de 5,95 —siendo cero “nunca les votaría” y diez “les votaría siempre”. La probabilidad de votar a Podem era del 3,33 de media. Hay que tener en cuenta que Podem no fue muy exitosos, pero a priori parece que hay más electores de la CUP cercanos a ERC que a Podem.

1. Hola Kiko,   
   ¿Qué consecuencias puede tener el frío tanto en la campaña electoral como en el día de votación, sabiendo sobre todo que tanto a mítines como a votar van proporcionalmente más personajes de mayor edad?

Diría que pocas consecuencias. La literatura científica dice que la lluvia afecta a la participación —si llueve, vota menos gente-. También se ha observado que cuando una región está “contenta”, porque gana un mundial o porque cae el gordo de la lotería en la provincia, el partido en el gobierno araña unos cuantos miles de votos. Y la Navidad pone contenta a la gente, así que es posible que el PP gane algo con eso. Pero son efectos muy pequeños y más una curiosidad que otra cosa.

1. ¿Puede realmente predecirse con cierta exactitud un resultado electoral con encuestas realizadas a, en el mejor de los casos, unos miles de personas?

Sí. Dependiendo de lo que entendamos como “cierta exactitud”. Las encuestas fallan al estimar el voto de los partidos en 2, 3 o más puntos porcentuales con cierta frecuencia. Esos errores, por cierto, no vienen tanto por la muestra —que preguntemos a 1.000 o 10.000 personas— como por los indecisos, las personas que no contestan y la dificultad de encontrar 1.000 personas realmente al azar. Por eso es importante tener una expectativas razonables y no esperar que las encuestas sean súper precisas. Eso no pasa casi nunca. Pero no tenemos nada mejor.

Lo que desde luego es peor indicar es nuestra percepción. Y es que la gente a nuestro alrededor no suele ser en absoluta representativa. España no se parece a la gente que tienes alrededor. Es mucho más grande y diversa. Hay gente de otras regiones, hay personas con edades diferentes, distintos ingresos, distintos intereses y distintas clases sociales. No nos damos cuenta pero vivimos en burbujas.

Se da también la paradoja de que mucha gente que dice desconfiar de las encuestas en realidad sí confía en ellas. Os pongo un ejemplo: si mañana Ciudadanos logra un 12% de votos, ¿no sería una decepción? Aunque supondría batir sus resultados de mayo, ese resultado sería interpretado por todo el mundo como un fracaso. Juzgamos los resultados de los partidos tomando las encuestas como referencia… porque confiamos en ellas.

1. Leí un artículo interesantísimo tuyo en El Español. Los votantes de ERC y de CDC tienen un perfil muy parecido. Clases medio/altas catalanas, con estudios superiores e ingresos superiores a la media. Sorprendentemente, ERC tenía más autónomos entre sus seguidores que CDC, y CDC tenía más parados. Me sorprendió mucho ese estudio, porque parece como si el independentismo/unionismo fuese un asunto de clase y apellidos, que van más juntos de lo que se cree.

Las radiografías de votantes son siempre sorprendentes. Tenemos una visión a veces caricaturizada de cómo son los votantes de los partidos —especialmente de aquellos con los que no simpatizamos— y cuando miramos datos descubrimos que todos tienen votantes diversos. Ningún partido es una coalición monolítica de electores.

Como decía en [ese artículo](http://blog.elespanol.com/elecciones-catalanas/asi-son-los-catalanes-que-votaran-el-27s-una-radiografia-en-cinco-graficos/), la disputa electoral en Cataluña es muy compleja porque tiene tres ejes: la ideología, el soberanismo y el contraste entre nueva y vieja política. Los votantes de ERC y CDC se diferencian en algunas cosas —por edad o nivel de estudios — pero comparten otras: son más abundantes fuera de las grandes ciudades, tienen rentas medias o altas, usan el catalán como lengua habitual y tienen padres de ascendencia catalana.

1. Desde ese punto de vista puramente demográfico, una transferencia de votos de CDC a ERC parecería razonable. Piensas que es posible?

Es posible, sí. Pero espero más bien una caída en votos de los dos partidos. Sobre todo de CDC porque muchos de sus simpatizantes podrían quedarse en casa. La caída será menos intensa para ERC, que además puede recoger votos de la CUP, ya que no se presenta.

1. ¿Cree que las encuestas de opinión tal como se publican están planteadas para dirigir el voto en función de quien contrata su elaboración?

(Ya he respondido más arriba.)

1. ¿Crees que -en general- Ciudadanos está inflado en las encuestas?

No tengo ni idea. Lo encuestas sobreestimaron a Ciudadanos en las autonómicas, pero en las elecciones catalanas fue al revés.

1. ¿En un escenario donde ni la suma PP-C's, ni la suma PSOE-Podemos tampoco lo hiciera, que verías más probable, un pacto anti-PP, un pacto anti-Podemos o que cada bloque buscara alianzas con los grupos nacionalistas (DiL, PNV, ERC, EHB...)?

En ese escenario creo que PSOE y C’s buscarían un acuerdo. Si ellos dos tampoco suman —que es lo más probable—, tiendo a pensar que PSOE, C’s y Podemos podrían ponerse de acuerdo para investir a uno de sus candidatos (sin que los otros dos partidos entrasen al gobierno). Otra gente piensa que esto no es viable políticamente. Un factor serán las distancias entre partidos. Si PP y C’s, PSOE y C’s, o PSOE y Podemos se quedasen cerca de la mayoría, un partido periférico podría facilitarles la investidura.

Ahora mismo según mi estimación PP y C’s tienen menos del 70% de probabilidades de sumar 176 escaños. La alternativa (aritméticamente) más viable es un pacto a tres para reemplazar a Rajoy, con PSOE, C’s y Podemos. Tendrán esa posibilidad con un 90% de probabilidad.

Lo que parece seguro es que la próxima legislatura va a ser un curso acelerado de política de acuerdo y coalición. Creo que será beneficioso.

1. Cómo de fuerte será la brecha ciudad/campo en el eje bipartidismo/emergentes y dentro de estos emergentes... en qué zonas aguantará Podemos y sus alianzas periféricas a Ciudadanos? Muchas gracias y que sepas que eres uno de los principales analistas del país.

Gran pregunta. Hace un año todo el mundo presagiaba que a los partidos emergentes les costaría ganar votos en las provincias poco pobladas. Se esperaba una brecha ahí: los nuevos eran competitivos en las ciudades pero sufrían en los pueblos. Además eso les iba a perjudicar mucho al convertir sus votos en escaños porque nuestro sistema electoral sobrerrepresenta las provincias menos pobladas. Pero el efecto parece que no será tan grande como se pensaba. En las elecciones autonómicas Podemos tuvo un 13,5% de votos en las provincias grandes (>10 escaños), un 12,9% en las medianas (6-9) y un 11,3% en las de menos de 5 escaños ([fuente](http://www.fundacionalternativas.org/laboratorio/libros-e-informes/libros/que-pueden-cambiar-podemos-y-ciudadanos-en-el-sistema-de-partidos)). Fue competitivo en todas. El caso de Ciudadanos no fue muy diferente. Los partidos nuevos han conseguido permear en casi todo el territorio. A Ciudadanos se le resisten Galicia y el País Vasco, mientras que Podemos sufre más en la meseta.

Sí es verdad que el sistema electoral todavía les perjudica por efecto de las circunscripciones pequeñas (las que reparten pocos escaños). Quien más lo pagará será Podemos si efectivamente acabase cuarto. Ser cuarto supone quedarse sin escaños en diez o quince provincias pequeñas de Castilla y León, Castilla la Mancha, Extremadura, La Rioja o Aragón. Este efecto mayoritario del sistema electoral no será tan intenso como se decía si los partidos nuevos son dos y superen el 11% o 13% de votos. De ahí para abajo el sistema electoral es una trituradora de votos.